

Proyecto de investigación aplicada: Modelo de admisión basado en factores asociados al riesgo psicosocial para estudiantes de nivel secundaria en colegios privados

Hugo Hernán Ladino González

Asesor

Ps. Iván David Aristizábal Murillo

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades

Universidad Nacional Abierta y a Distancia

Psicología

2025

Nota de aceptación

Presidente del jurado

Jurado

Jurado

Agradecimientos

Al Boré Olam quien Es el Gran Arquitecto del universo y Quien sostiene a todas Sus creaturas, provee de inteligencia al ser humano para distinguir entre el día y la noche, da fuerza al cansado y sustento al necesitado. Para Él todo mi servicio.

A mi familia por su paciencia y apoyo incondicional

A mis maestros de Torah quienes fundamentaron el conocimiento de la psique humana en los principios de su creador.

A mis tutores Iván Aristizábal, grande en conocimientos; Ángela Mayorga, más que docente, ángel en el camino; y Carlos Méndez, sembrador de conocimiento.

A mis compañeros de semillero, de quienes aprendí mucho.

Gracias totales.

Resumen

El presente trabajo de investigación aplicada propone un modelo de admisión innovador para colegios privados de nivel secundaria, fundamentado en la identificación y evaluación de factores de riesgo psicosocial que inciden en la adaptación, permanencia y rendimiento de los estudiantes. La propuesta parte, de una revisión rigurosa de teorías del desarrollo adolescente, la psicología educativa y modelos de bienestar, articulados con un contexto escolar de la ciudad de Ibagué, Colombia; este se realiza, a través de una metodología cualitativa y participativa, en la que se diseñó y validó un instrumento de evaluación integral que permite a las instituciones anticipar necesidades psicoemocionales de los aspirantes, más allá de sus resultados académicos. El proyecto, demuestra que los procesos tradicionales de admisión, centrados exclusivamente en pruebas académicas, resultan insuficientes para garantizar trayectorias escolares exitosas, especialmente en contextos vulnerables socialmente; de allí, que el modelo propuesto integre dimensiones administrativas, sociales y culturales con criterios psicosociales, permitiendo una lectura más completa del potencial del estudiante. Su aplicación favorece la construcción de entornos educativos más saludables, equitativos y orientados a la prevención, alineado con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) relacionados con salud mental y educación de calidad. De carácter replicable y adaptable, esta propuesta representa una transformación paradigmática en la forma como las instituciones educativas abordan la selección de sus estudiantes; por lo tanto, su impacto no solo radica en la mejora de los procesos institucionales, sino también en la promoción de una educación más humana, inclusiva y comprometida con el desarrollo integral del adolescente.

Palabras Clave: Admisión escolar; Factores psicosociales; Psicología educativa; Bienestar estudiantil; Inclusión educativa; Selección de estudiantes

Abstract

This applied research project proposes an innovative admissions model for private secondary schools, grounded in the identification and assessment of psychosocial risk factors that influence students' adaptation, retention, and academic performance. The model is based on a rigorous review of adolescent development theories, educational psychology, and well-being frameworks, contextualized within the educational landscape of Ibagué, Colombia. Through a qualitative and participatory methodology, the study designed and validated a comprehensive evaluation tool that enables institutions to anticipate the psycho-emotional needs of applicants beyond academic performance alone. Findings suggest that traditional admissions processes, which rely solely on academic assessments, are insufficient to ensure successful educational trajectories—especially in socially vulnerable contexts. In response, the proposed model incorporates administrative, social, and cultural dimensions alongside psychosocial criteria, offering a more holistic understanding of student potential. Its application fosters the development of healthier, more equitable, and prevention-oriented educational environments, aligning with the Sustainable Development Goals (SDGs) related to mental health and quality education. Replicable and adaptable, this model represents a paradigm shift in how educational institutions approach student selection. Its impact extends beyond institutional improvement to the promotion of a more humane, inclusive, and development-centered vision of secondary education.

Keywords: School admission, psychosocial factors, educational psychology, student welfare, inclusive education, student selection

Tabla de Contenido

Introducción	8
Planteamiento del Problema.....	10
Justificación.....	15
Objetivos	22
Objetivo General	22
Objetivos Específicos	22
Marco Contextual.....	23
Marco Teórico	26
Desarrollo Adolescente y Factores de Riesgo Psicosocial.....	26
Componentes de la Admisión Escolar	27
Psicología Educativa y Adaptación Escolar.....	28
Bienestar Psicológico en Entornos Educativos	29
Integración de las Perspectivas Teóricas.....	30
Metodología	34
Consideraciones Éticas.....	36
Limitaciones del Proceso de Aplicación	37
Impacto de la Intervención.....	37
Validación del Instrumento	40
Resultados	42

El Proceso Metodológico como Revelador de la Necesidad No Manifiesta.....	42
El Modelo como Herramienta Innovadora y Transformadora en el Marco de la Discusión Teórica Contextual	44
Discusión.....	48
Análisis Crítico, Implicaciones Teóricas y Proyecciones del Modelo.....	48
Recomendaciones.....	53
Referencias Bibliográficas	55

Introducción

La presente investigación aplicada se enmarca en el contexto educativo y tiene como propósito central el diseño y validación de un modelo para la identificación de factores de riesgo psicosocial en procesos de admisión estudiantil, con especial énfasis en el contexto colombiano. La creciente complejidad de los escenarios escolares y la multiplicidad de variables que inciden en el desempeño académico, social y emocional de los estudiantes requiere el desarrollo de modelos de evaluación más integrales, capaces de anticipar dificultades y facilitar intervenciones oportunas.

En este sentido, se parte de la premisa de que los factores de riesgo psicosocial — entendidos como aquellas condiciones del entorno familiar, escolar y personal que pueden afectar negativamente el bienestar y la trayectoria educativa del estudiante — deben ser considerados dentro de los procesos de admisión institucional; en consecuencia, la ausencia de estos criterios en los protocolos de ingreso limita la capacidad de las instituciones para ofrecer acompañamientos pertinentes desde el inicio del vínculo académico.

La investigación adopta un enfoque cualitativo y se desarrolla a través de una metodología de tipo proyectiva con fases exploratorias, descriptivas y de validación de contenido por expertos; lo cual implica, que a lo largo del trabajo se identifican, categorizan y analizan diversos factores de riesgo a partir de literatura especializada, así como de diagnósticos institucionales previos; lo cual, permite construir un instrumento teóricamente fundamentado y ajustado a la realidad social y educativa del público objetivo.

El principal resultado esperado es la formulación de un modelo de admisión que articule dimensiones académicas, administrativas, sociales y culturales, con énfasis en la detección temprana de riesgos psicosociales. Dicho modelo busca fortalecer la capacidad de las instituciones para tomar decisiones más informadas y favorecer la inclusión, permanencia y éxito educativo de los estudiantes, en consonancia con principios de equidad, prevención y desarrollo humano.

Finalmente, esta investigación aplicada propone contribuir al campo de la gestión educativa con un enfoque innovador, orientado al mejoramiento de los procesos de admisión desde una perspectiva psicosocial; en el que se espera que los hallazgos y productos derivados de este estudio puedan ser adaptados y aplicados en diversos contextos escolares del país, favoreciendo así una educación más inclusiva, preventiva y sensible a las realidades psicosociales de los estudiantes.

Planteamiento del Problema

El proceso de admisión en instituciones educativas privadas de nivel secundaria sigue siendo un campo poco explorado en la literatura científica, a pesar de su relevancia para la calidad y equidad educativa. Tradicionalmente, los modelos de admisión en estos contextos han priorizado criterios académicos, pruebas estandarizadas y entrevistas, sin considerar de manera sistemática los factores psicosociales que inciden en la adaptación, el bienestar y el rendimiento de los estudiantes; esta omisión, resulta especialmente problemática en un contexto global donde la salud mental de los adolescentes se ha convertido en una preocupación prioritaria para organismos internacionales y sistemas educativos nacionales.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) reporta que alrededor del 20% de los adolescentes en el mundo experimentan problemas de salud mental, siendo la depresión y la ansiedad los más comunes. En Colombia, la Encuesta Nacional de Salud Mental (2015) revela que el 11.5% de los adolescentes presentan algún trastorno mental, cifra que podría ser mayor si se consideran los casos no diagnosticados (Gómez-Restrepo et al., 2016). En el departamento del Tolima y en la ciudad de Ibagué, las estadísticas son igualmente alarmantes: la Secretaría de Salud del Tolima (2020) reporta un aumento del 15% en los casos de trastornos de ansiedad y depresión en adolescentes en los últimos cinco años. Además, el Centro de Estudio y Análisis en Convivencia, Seguridad Ciudadana y Paz (Ceacspaz) de la alcaldía de Ibagué (2017) identificó que cerca del 20% de los estudiantes han experimentado algún tipo de intimidación en su entorno escolar, lo que incrementa el riesgo psicosocial y afecta la convivencia y el aprendizaje.

La literatura científica reciente confirma que los factores psicosociales, como el clima escolar, las habilidades sociales, la autoeficacia, el apoyo familiar y la salud mental, tienen un impacto directo y significativo en el rendimiento académico de los estudiantes de secundaria; por ejemplo, una revisión de 2022 sobre los factores asociados al rendimiento académico en educación

secundaria destaca la importancia de identificar y abordar estos factores para promover estrategias pedagógicas efectivas y mejorar la calidad educativa. (Artunduaga Murillo, N. 2024. p 75).

Asimismo, estudios realizados en Ecuador (Torres Díaz, et.al. 2020); y México (Gutiérrez Tapia, et.al. 2019), han demostrado que un alto nivel de habilidades sociales se asocia con un mejor rendimiento académico, mientras que el déficit en estas habilidades puede provocar problemas de adaptación, baja autoestima, dificultades escolares y deserción.

En el ámbito latinoamericano, investigaciones como las de Godínez Alarcón et al. (2016), Amaya y Sánchez (2022), y Murillo Guzmán y Ramírez Rojas (2012) han confirmado que la falta de consideración de los factores psicosociales en los procesos de admisión puede llevar a la incorporación de estudiantes que, aunque académicamente competentes, enfrentan dificultades significativas de adaptación o están en riesgo de desarrollar problemas de salud mental; esta situación, no solo afecta al estudiante individual, sino que puede deteriorar el ambiente escolar general, incrementando los niveles de estrés y ansiedad en toda la comunidad educativa.

La relación entre salud mental, factores psicosociales y rendimiento académico ha sido ampliamente documentada. La Asociación Americana de Psicología (APA, 2018) reporta que los estudiantes que experimentan altos niveles de estrés, ansiedad o depresión tienen un 40% más de probabilidades de obtener bajos rendimientos académicos; además, estos factores aumentan la tasa de deserción escolar en un 25%, según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2019); en este sentido, el ambiente educativo juega un papel crucial, en el cual se propone un entorno escolar sano no solo facilita el aprendizaje, sino que también promueve el desarrollo social y emocional de los adolescentes.

A pesar de esta evidencia, los procesos de admisión en colegios privados de Ibagué y de muchas otras ciudades Latinoamericanas continúan centrados en el rendimiento académico, dejando de lado la evaluación de factores de riesgo psicosocial; de allí, que la revisión de

manuales de convivencia y sitios web de colegios privados en Ibagué confirma que estos aspectos no suelen ser considerados en los criterios de selección, lo que representa una oportunidad perdida para anticipar y prevenir problemáticas que afectan la calidad educativa y el bienestar estudiantil.

La importancia de un enfoque integral en los procesos de admisión es respaldada por teorías y modelos desarrollados por autores como Erik Erikson, Albert Bandura, Lev Vigotsky, Aaron Beck, John Bowlby y Martin Seligman, quienes han subrayado la necesidad de considerar tanto las capacidades cognitivas como los contextos familiares, sociales y emocionales del estudiante. Investigaciones recientes han identificado que variables como la autoeficacia, el neuroticismo, la escrupulosidad y el autoconcepto académico son predictores directos e indirectos del logro académico en secundaria y preparatoria, lo que refuerza la necesidad de evaluar estos factores en el proceso de admisión. (Gutiérrez Tapia, et.al. 2019)

Por otra parte, la motivación escolar y la inteligencia emocional también han sido identificadas como variables clave en el desarrollo personal y académico de los estudiantes. Un estudio realizado en España con más de 3,500 adolescentes encontró que la regulación emocional, la motivación intrínseca y la inteligencia emocional predicen el rendimiento escolar, lo que sugiere que los procesos de admisión deberían considerar estas dimensiones para favorecer trayectorias escolares exitosas. (Usán Supervía & Salavera Bordás, 2018)

En el contexto colombiano y específicamente en Ibagué, la falta de modelos de admisión que integren la evaluación de factores psicosociales, junto con los criterios académicos y disciplinarios, limita la capacidad de los colegios privados para anticipar y gestionar los riesgos asociados a la salud mental, la adaptación escolar y el rendimiento académico, consecuentemente esta carencia se traduce en una mayor incidencia de problemas de convivencia, deserción y bajo rendimiento, así como en un ambiente escolar menos saludable y menos propicio para el aprendizaje.

Frente a este panorama, surge la necesidad imperiosa de desarrollar un modelo de admisión que no sólo evalúe las capacidades académicas de los aspirantes, sino que también considere su perfil psicosocial y su potencial de adaptación al entorno escolar; este enfoque integral permitiría, una selección más equilibrada y contribuiría a la creación de un ambiente educativo más saludable y propicio para el aprendizaje.

Díaz-Vicario y Gairin Sallan, (2014) enfatizan la importancia de políticas escolares saludables y la participación activa de la comunidad educativa para crear entornos que promuevan el bienestar físico, emocional y social; por ende, las experiencias internacionales como el programa "Rainbow" de Yale y otros modelos alternativos sugieren que es necesario evaluar no solo la inteligencia analítica, sino también habilidades creativas, prácticas y el potencial psicosocial, resaltando la importancia de un enfoque holístico en los procesos de selección.

En este contexto, la pregunta que guía esta investigación es: ¿Cómo integrar los elementos administrativos, académicos, sociales y culturales, que contemplen la evaluación de factores de riesgo psicosocial en adolescentes, en un modelo de admisión para un colegio privado en Ibagué?. En suma, la problemática que se plantea en este proyecto de investigación se articula en torno a la necesidad de construir un modelo de admisión basado en factores asociados, que permita a los colegios privados de nivel secundaria anticipar, prevenir y gestionar de manera eficaz los riesgos y desafíos inherentes a la composición de su estudiantado; por tanto, este modelo debe ser capaz de integrar variables académicas, psicosociales, familiares y contextuales, considerando tanto la evidencia científica disponible como las particularidades normativas y culturales de cada región.

La investigación aplicada en este campo no solo contribuirá a llenar un vacío teórico y metodológico en la literatura educativa, sino que ofrecerá herramientas concretas para la toma de decisiones, la mejora de la calidad educativa y la promoción de la equidad y la inclusión en el acceso a la educación privada.

La relevancia de este planteamiento se sustenta, en la constatación de que los procesos de admisión, lejos de ser trámites administrativos, constituyen espacios de construcción de sentido, de definición de identidades institucionales y de configuración de oportunidades para los estudiantes y sus familias. La ausencia de modelos de admisión fundamentados en la investigación y adaptados a las realidades contemporáneas limita la capacidad de los colegios para responder a los desafíos de la sociedad actual, caracterizada por la diversidad, la movilidad social y la complejidad de los problemas psicosociales que afectan a la infancia y la adolescencia.

Por todo lo anterior, se hace imperativo desarrollar un proyecto de investigación aplicado que aborde, desde una perspectiva integral y contextualizada, la construcción de un modelo de admisión basado en factores asociados para estudiantes de nivel secundaria en colegios privados; de este modo, el proyecto permitirá no solo identificar y analizar los factores que inciden en el éxito, la permanencia y la adaptación escolar, sino también diseñar herramientas y estrategias que contribuyan a la prevención de problemáticas, la mejora de la calidad educativa y la promoción de la equidad en el acceso a la educación privada; finalmente, la generación de conocimiento en este campo tendrá un impacto directo en la gestión institucional, la formulación de políticas educativas y la garantía de derechos para todos los estudiantes, independientemente de su origen, condición o trayectoria previa.

Justificación

La justificación de esta investigación aplicada, se fundamenta en la necesidad de transformar los procesos de admisión en los colegios privados de nivel secundaria, particularmente en contextos urbanos como Ibagué, donde la complejidad de los factores que inciden en la adaptación y el éxito escolar de los adolescentes ha aumentado significativamente en los últimos años.

Tradicionalmente, los modelos de admisión en instituciones educativas privadas han estado centrados en la evaluación de competencias académicas y en menor medida, en aspectos administrativos y logísticos; sin embargo, la evidencia empírica y los desarrollos teóricos recientes en el campo de la educación y la psicología escolar han puesto de manifiesto que el rendimiento académico y la integración exitosa de los estudiantes en la vida escolar dependen de una multiplicidad de factores, entre los que destacan los elementos psicosociales, culturales y familiares.

La creación de un modelo de admisión basado en factores de riesgo psicosocial para un colegio privado en Ibagué es de vital importancia y se justifica desde perspectivas como la salud mental y el desarrollo personal, abarcando beneficios para la comunidad educativa, el sector educativo en general, la sociedad, y el ámbito académico-investigativo. Es crucial reconocer la prevalencia y el impacto de los problemas de salud mental en la población adolescente; en este orden de ideas, como se mencionó previamente, la Organización Mundial de la Salud (OMS) señala que aproximadamente el 20% de los adolescentes a nivel mundial experimentan problemas de salud mental. En Colombia, el Estudio Nacional de Salud Mental (2015) indica que el 11.5% de los adolescentes presentan algún trastorno mental, una cifra que podría ser conservadora considerando los casos no diagnosticados; para el caso de la ciudad de Ibagué, los datos de la Secretaría de Salud del Tolima, (2020) muestran un aumento del 15% en los casos de trastornos de

ansiedad y depresión en adolescentes en los últimos cinco años, estas estadísticas alarmantes subrayan la necesidad urgente de abordar los factores de riesgo psicosocial desde el ámbito educativo.

La adolescencia es una etapa de especial vulnerabilidad, caracterizada por profundos cambios biológicos, psicológicos y sociales, que pueden incidir de manera directa en el desempeño escolar y en la convivencia dentro de la comunidad educativa; de allí, que diversos estudios han documentado el incremento de problemáticas asociadas a la salud mental, el acoso escolar, la deserción y el bajo rendimiento académico; fenómenos que no pueden ser explicados únicamente por el nivel de conocimientos previos o las habilidades cognitivas de los estudiantes. Por el contrario, factores como el entorno familiar, la estabilidad emocional, la capacidad de adaptación, la presencia de redes de apoyo y la existencia de riesgos psicosociales (como violencia intrafamiliar, consumo de sustancias, o dificultades socioeconómicas) se han consolidado como variables determinantes en la trayectoria escolar de los adolescentes.

Es importante considerar los aspectos psicosociales no solo por el bienestar emocional de los estudiantes, sino también por su éxito académico y permanencia en el sistema educativo; existen estudios internacionales que han demostrado que los estudiantes experimentan altos niveles de estrés, ansiedad o depresión y tienen un 40% más de probabilidades de obtener bajos rendimientos académicos (American Psychological Association, 2018), y que estos factores aumentan la tasa de deserción escolar en un 25% en América Latina (CEPAL, 2019), la literatura académica es clara al señalar que la salud mental y el bienestar psicosocial son condiciones necesarias para el aprendizaje efectivo y la participación en la vida escolar; por lo tanto, ignorar estos factores en los procesos de admisión perpetúa un modelo educativo excluyente y reactivo, que sólo interviene cuando los problemas ya se han manifestado, en lugar de anticiparse y prevenirlos.

En este orden de ideas, en cuanto a la comunidad educativa, la implementación de este modelo de admisión representaría un avance significativo en varios aspectos: en primer lugar, permitiría identificar tempranamente posibles factores de riesgo, de modo que la institución educativa podría implementar estrategias de apoyo y prevención más efectivas, lo que potencialmente reduciría problemas de conducta, mejoraría el rendimiento académico y disminuiría la deserción escolar. En segundo lugar, permitiría seleccionar a los estudiantes de manera integral, considerando no solo sus capacidades académicas sino también su perfil psicosocial, lo cual facilita la creación de un ambiente escolar más armonioso y propicio para el aprendizaje y en tercer lugar, este enfoque holístico en la admisión podría convertirse en un diferenciador positivo para el colegio, atrayendo a familias que valoran un enfoque educativo centrado en el bienestar integral del estudiante.

A pesar de la abundante evidencia sobre la importancia de estos factores, los procesos de admisión en la mayoría de los colegios privados continúan privilegiando criterios académicos y administrativos, dejando de lado la evaluación integral de los estudiantes y sus contextos. Esta situación genera una brecha significativa entre las necesidades reales de la población escolar y las estrategias institucionales para garantizar la calidad educativa, la inclusión y el bienestar de los estudiantes; en consecuencia, se observa una tendencia creciente a la aparición de conflictos de adaptación, problemas de convivencia, y dificultades en el aprendizaje, que podrían ser prevenidos o mitigados mediante la implementación de modelos de admisión más holísticos y contextualizados.

Consecuentemente, este proyecto podría sentar un precedente importante para el sector educativo en general al demostrar la viabilidad y los beneficios de incorporar la evaluación de factores psicosociales en el proceso de admisión, motivaría a otras instituciones educativas, tanto privadas como públicas, a adoptar enfoques similares; lo anterior, podría llevar a una

transformación gradual en la forma en que se concibe la educación y la selección de estudiantes en Colombia, promoviendo un sistema educativo más inclusivo y centrado en el bienestar; ahora bien, la replicabilidad del modelo propuesto, validado por expertos y fundamentado en la evidencia científica, permitiría su adaptación a diferentes contextos institucionales, contribuyendo así a la mejora de la calidad educativa a nivel nacional.

Para la comunidad en general, los beneficios de este proyecto son múltiples, en primer lugar, al promover un ambiente escolar más saludable y apoyar el bienestar psicosocial de los adolescentes, se contribuye a la formación de ciudadanos más equilibrados y resilientes. Esto puede tener un impacto positivo a largo plazo en la salud mental de la sociedad, reduciendo potencialmente problemas sociales asociados con la salud mental no tratada, como el abuso de sustancias psicoactivas, la violencia o el desempleo; además, al abordar los factores de riesgo psicosocial desde la adolescencia, se está invirtiendo en la prevención, lo cual es más costo-efectivo que el tratamiento de problemas de salud mental en etapas posteriores de la vida; la prevención primaria, en este sentido, se convierte en una estrategia fundamental para reducir la carga social y económica asociada a los trastornos mentales y sus consecuencias.

En segundo lugar, la justificación teórica del proyecto se sustenta en la necesidad de aportar nuevos marcos conceptuales y metodológicos para la gestión de la admisión escolar; si bien existen investigaciones previas sobre factores de riesgo psicosocial y su impacto en el rendimiento académico, son escasos los estudios que abordan de manera sistemática la integración de estos factores en los procesos de selección y admisión en colegios privados.

El modelo propuesto en este proyecto busca llenar este vacío, articulando los aportes de la psicología educativa, la sociología de la educación y la gestión escolar, para ofrecer una herramienta innovadora, validada por expertos, que pueda ser adaptada a diferentes contextos institucionales; así, el proyecto no solo tiene un valor práctico, también contribuye al avance del

conocimiento en el campo de la educación, al proponer un enfoque interdisciplinario y basado en la evidencia.

Para el programa de Psicología de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD), este proyecto aplicado representa una oportunidad valiosa en el fortalecimiento de su compromiso con la investigación aplicada y la resolución de problemas reales en la comunidad. Al desarrollar un modelo de admisión basado en evidencia científica y adaptado al contexto local, el programa demuestra su capacidad para generar conocimiento práctico y relevante; Adicionalmente, este proyecto podría abrir nuevas líneas de investigación y colaboración con instituciones educativas, fortaleciendo así el vínculo entre la academia y la comunidad; por otra parte, la validación del modelo de admisión a través del juicio de expertos en psicología, educación y áreas afines garantiza la rigurosidad y la pertinencia de la propuesta, asegurando que los criterios y procedimientos definidos sean coherentes con las mejores prácticas internacionales y adaptados a las particularidades del contexto local.

En cuanto a la línea de investigación "Intersubjetividades, contextos y desarrollos" de la Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades (ECSAH) de la UNAD, este proyecto aplicado, se alinea perfectamente con sus objetivos; debido a que la investigación aborda la intersubjetividad al considerar las experiencias y percepciones de los adolescentes en su contexto educativo, explora el desarrollo psicosocial en el contexto específico de Ibagué, contribuyendo así a la comprensión de cómo los factores contextuales influyen en el desarrollo de los adolescentes y propone un modelo de admisión que considera estos aspectos; de tal modo, el proyecto busca influir positivamente en el desarrollo de los estudiantes a través de una intervención en el sistema educativo.

Desde una perspectiva metodológica, la justificación del proyecto se fundamenta en la pertinencia de desarrollar instrumentos y procedimientos de evaluación que sean sensibles a la

diversidad de realidades presentes en la población adolescente. La validación del modelo de admisión a través del juicio de expertos en psicología, educación y áreas afines garantiza la rigurosidad y la pertinencia de la propuesta, asegurando que los criterios y procedimientos definidos sean coherentes con las mejores prácticas internacionales y adaptados a las particularidades del contexto local.

Este enfoque metodológico permite superar las limitaciones de los modelos tradicionales, que suelen ser poco flexibles y escasamente contextualizados, y promueve la construcción de soluciones innovadoras y sostenibles.

Es importante destacar la relevancia de este proyecto en relación con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas, específicamente, el proyecto contribuye al ODS 3 (Salud y Bienestar) al promover la salud mental y el bienestar de los adolescentes, y al ODS 4 (Educación de Calidad) al buscar mejorar la calidad y la inclusividad de la educación; indirectamente contribuye al ODS 10 (Reducción de las Desigualdades) al proponer un modelo de admisión que podría nivelar las oportunidades educativas considerando factores más allá del rendimiento académico. La alineación con estos objetivos globales refuerza la pertinencia y el impacto potencial del proyecto, situándose en el marco de las prioridades internacionales en materia de desarrollo humano y social.

El impacto potencial del proyecto aplicado se extiende a diversos niveles: en el plano institucional, la adopción de un modelo de admisión integral permitirá a los colegios privados optimizar sus procesos de selección, reducir los índices de deserción y mejorar la convivencia escolar, al anticipar y abordar de manera proactiva las necesidades de los estudiantes. En el ámbito social, la implementación de modelos de admisión más inclusivos y sensibles a los factores psicosociales contribuirá a la reducción de las desigualdades educativas y al fortalecimiento del tejido social, al promover la equidad de oportunidades y el respeto a la diversidad. En el plano

académico, el proyecto ofrece un aporte significativo al debate sobre la calidad y la equidad en la educación secundaria, al proponer un modelo replicable y adaptable a otros contextos, que puede servir de referencia para futuras investigaciones y políticas públicas.

En síntesis, la justificación de este proyecto radica en su potencial para abordar una necesidad urgente en el sistema educativo, su alineación con objetivos de desarrollo global, su contribución al conocimiento científico en psicología educativa, y su capacidad para generar un impacto positivo y duradero en la comunidad de Ibagué y potencialmente en el sistema educativo colombiano en general, al desarrollar un modelo de admisión que considere los factores de riesgo psicosocial, este proyecto no solo mejoraría los procesos de selección en una institución educativa, sino que también contribuiría a la creación de entornos educativos más saludables, inclusivos y propicios para el desarrollo integral de los adolescentes.

Finalmente, la justificación de este proyecto se sustenta en la identificación de una necesidad real y apremiante en el ámbito educativo, en la pertinencia y originalidad de la propuesta, en la solidez de su fundamentación teórica y metodológica, y en su potencial de impacto a nivel institucional, social y académico. El diseño y validación de un modelo de admisión que integre factores administrativos, académicos, sociales, culturales y psicosociales representa una contribución innovadora y necesaria para la mejora de la calidad educativa y el bienestar de los adolescentes en los colegios privados de secundaria de Ibagué, y constituye un avance relevante en la construcción de sistemas educativos más justos, inclusivos y efectivos.

Objetivos

Objetivo General

Diseñar un modelo de admisión para colegios privados de nivel secundaria en Ibagué que integre elementos administrativos, académicos, sociales y culturales, e incluya la evaluación de factores de riesgo psicosocial en adolescentes escolarizados.

Objetivos Específicos

Analizar la literatura y los estudios previos sobre modelos de admisión y factores de riesgo psicosocial en adolescentes escolarizados, para identificar los elementos clave a integrar en el modelo propuesto.

Elaborar un modelo de admisión que contemple criterios administrativos, académicos, sociales, culturales y de riesgo psicosocial, adaptado al contexto de colegios privados de secundaria en Ibagué.

Construir un instrumento de evaluación que permita identificar los factores de riesgo psicosocial relevantes para el proceso de admisión.

Validar el modelo de admisión y el instrumento de evaluación mediante el juicio de expertos en Psicología, Educación y áreas afines, con el fin de asegurar su pertinencia, coherencia y aplicabilidad.

Marco Contextual

La educación en Colombia ha pasado por diversos cambios que buscan mejorar la inclusión y la calidad educativa. El artículo 67 de la constitución Política de Colombia (CPC, 1991), establece la educación como derecho fundamental y como servicio público con función social, estos principios han guiado la implementación de políticas y programas que buscan garantizar la equidad en el acceso a la educación.

El sistema educativo enfrenta retos relacionados con la inclusión y la atención integral de los estudiantes especialmente en un contexto caracterizado por la diversidad cultural y socioeconómica, los colegios privados en particular suelen implementar procesos de admisión centrados exclusivamente en el rendimiento académico y el registro de la conducta disciplinaria, dejando de lado factores psicosociales que podrían influir significativamente en el éxito escolar y la adaptación social de los estudiantes.

Los factores de riesgo psicosocial, tienen gran influencia en el ámbito escolar dado que afectan directamente el desarrollo académico social y emocional de los estudiantes; aspectos como las relaciones familiares, el entorno social, la salud mental y los hábitos de vida saludables, son determinantes para el éxito escolar y la adaptación en el entorno educativo, ignorar estos factores puede derivar en problemas disciplinarios, bajo rendimiento académico y dificultades en la convivencia escolar.

La ciudad de Ibagué se caracteriza en el ámbito escolar por su diversidad cultural y su papel como centro educativo regional, los colegios privados en esta ciudad tienen a una población heterogénea que incluye estudiantes de estratos socio económicos del 3 al 6 reflejando una amplia variedad de contextos familiares y sociales; sin embargo, este entorno también presenta desafíos significativos en términos de equidad e inclusión lo que subraya la importancia de desarrollar modelos de admisión que respondan a las necesidades particulares de los estudiantes.

Testimonios de directivos y orientadores del Colegio Adventista de Ibagué, señalan que estudiantes provenientes de contextos vulnerables presentan mayores dificultades de integración y riesgo de deserción, por ejemplo: en el año 2023 reportó un 15% de estudiantes nuevos con necesidades de apoyo psicosocial, evidenciando la importancia de contar con herramientas de evaluación integral desde el ingreso.

De acuerdo con la normativa vigente, los colegios deben garantizar procesos de inclusión y atención a la diversidad (Decreto 1421 de 2017). Sin embargo, la falta de modelos de admisión que consideren estos factores limita la capacidad de respuesta institucional; por consiguiente, el modelo propuesto busca dar respuesta a estos desafíos, articulando la evaluación psicosocial con la normativa y las necesidades identificadas en el contexto local.

En cuanto a lo anterior, La ley General de Educación (Ley 115 de 1994) establece los lineamientos para una educación inclusiva y de calidad en todos los niveles académicos, esta ley enfatiza la importancia de atender las necesidades individuales de los estudiantes, promoviendo la igualdad de oportunidades y la atención integral.

El decreto 1860 de 1994 que reglamenta parcialmente la Ley General de Educación, destaca la importancia de la participación de las familias y la comunidad en el proceso educativo, un aspecto clave para abordar los factores psicosociales que afectan a los estudiantes; este marco normativo, ha buscado promover la colaboración entre las instituciones educativas y los actores sociales para mejorar las condiciones de aprendizaje y desarrollo. Por su lado, la ley 1620 de 2013, que crea el Sistema Nacional de Convivencia Escolar, subraya la necesidad de abordar las problemáticas sociales y emocionales en las instituciones educativas promoviendo ambientes escolares saludables y seguros. En términos de evaluación y procesos de admisión, el decreto 1290 de 2009 regula la evaluación del aprendizaje y promueve un enfoque formativo que permite identificar las fortalezas y dificultades de los estudiantes, aunque este decreto no aborda

específicamente los factores de riesgo psicosocial, sienta las bases para una evaluación más integral.

Los modelos de admisión proporcionan tanto al colegio como al estudiante una herramienta clave para garantizar una adecuada vinculación en el entorno escolar para las instituciones educativas, estos modelos permiten identificar las necesidades específicas de los aspirantes, mientras que para los estudiantes representan una oportunidad de integrarse en un entorno que valore y comprenda sus particularidades; por tanto, al incorporar la evaluación de factores psicosociales en estos modelos no sólo se mejora la selección sino también facilita la inclusión y el desarrollo integral de los estudiantes.

En este sentido, resulta fundamental que el modelo de admisión propuesto para colegios privados en la ciudad de Ibagué, articule de manera explícita el marco contextual y conceptual con el planteamiento del problema, los objetivos y la justificación del proyecto; así, cada teoría, dato o referencia normativa expuesta en este documento respalda la necesidad y pertinencia de un modelo de admisión integral, que permita identificar factores de riesgo, promover la permanencia escolar y fortalecer la adaptación de los estudiantes.

De acuerdo con lo anterior, la propuesta se fundamenta con los lineamientos nacionales y responde a los desafíos identificados en el contexto local, tal como se plantea en la justificación y el diagnóstico del problema.

Marco Teórico

El presente marco teórico se estructura en torno a cuatro ejes principales: teorías del desarrollo adolescente y factores de riesgo psicosocial, modelos de admisión escolar, psicología educativa y adaptación escolar, y teorías sobre bienestar psicológico en entornos educativos.

Desarrollo Adolescente y Factores de Riesgo Psicosocial

Es conocido en el ámbito psicológico y educativo que la adolescencia es una etapa crítica del desarrollo caracterizada por cambios significativos a nivel físico, cognitivo, emocional y social. Erikson (1968) en su teoría del desarrollo psicosocial, describe la adolescencia como un período de "identidad vs. confusión de roles", donde los jóvenes buscan definir quiénes son y cuál es su lugar en la sociedad, esta búsqueda de identidad puede generar vulnerabilidades y exponer a los adolescentes a diversos factores de riesgo psicosocial.

Aunado a lo anterior, Bronfenbrenner (1979), con su modelo ecológico del desarrollo humano, ofrece un marco para entender cómo los diferentes sistemas (microsistema, mesosistema, exosistema y macrosistema) influyen en el desarrollo del adolescente, lo cual es particularmente relevante para comprender cómo los factores de riesgo psicosocial pueden surgir de la interacción entre el individuo y su entorno. En este sentido, la integración de los enfoques de Bronfenbrenner y Jessor posibilita un análisis más completo de los factores psicosociales que deben considerarse en el proceso de admisión. Mientras Bronfenbrenner aporta una visión sistémica y contextual, Jessor permite operacionalizar variables concretas de riesgo y protección.

De acuerdo con lo anterior, el modelo de admisión propuesto se fundamenta en la identificación de estos factores, articulando la evaluación individual con el análisis de contexto, lo que fortalece la pertinencia y eficacia del proceso; así, se evidencia cómo cada teoría respalda la necesidad de un modelo de admisión integral, alineado con los objetivos del proyecto.

En el contexto específico de Ibagué, el estudio base sobre factores de riesgo psicosocial en adolescentes escolarizados (Aristizabal Murillo et al., 2024) proporciona información valiosa sobre los desafíos particulares que enfrentan los jóvenes en esta región, este estudio identificó que factores como la presión académica, los problemas familiares y la exposición a la violencia son prevalentes y tienen un impacto significativo en el bienestar psicosocial de los adolescentes locales.

Estudios recientes en Colombia y América Latina evidencian un aumento en los problemas de salud mental adolescente y en las tasas de deserción escolar, especialmente tras la pandemia de COVID-19 (Ministerio de Salud, 2023; UNESCO, 2022). Según el DANE (2023), en Ibagué la deserción escolar en secundaria alcanzó el 4,8%, superando el promedio nacional, de allí, que las investigaciones internacionales sobre modelos de admisión integrales (Smith et al., 2021; González & Ramírez, 2022) demuestran que la evaluación de factores psicosociales en el ingreso escolar reduce la deserción y mejora la adaptación, lo que refuerza la urgencia y relevancia del proyecto; lo cual, implica que la implementación de un modelo de admisión basado en evidencia no solo responde a una necesidad local, sino que se alinea con tendencias y recomendaciones internacionales, fortaleciendo la justificación del proyecto.

Jessor (1991) propuso la Teoría de la Conducta Problema, que sugiere que los comportamientos de riesgo en la adolescencia son el resultado de la interacción entre factores de riesgo y de protección en diversos dominios (biológico/genético, ambiente social, ambiente percibido, personalidad y conducta), esta teoría es útil para comprender cómo los factores de riesgo psicosocial pueden manifestarse en:

Componentes de la Admisión Escolar

Los modelos de admisión escolar han evolucionado a lo largo del tiempo, pasando de un enfoque puramente académico a uno más holístico. Tradicionalmente, estos modelos se han

centrado en evaluaciones estandarizadas y calificaciones previas como predictores del éxito académico futuro (Atkinson & Geiser, 2009), sin embargo, investigaciones recientes han cuestionado la eficacia de este enfoque unidimensional.

Sternberg (2010) propuso el modelo de "Admisiones de Sabiduría, Inteligencia y Creatividad en Síntesis" (WICS, por sus siglas en inglés), que argumenta que las admisiones deberían evaluar no solo la inteligencia analítica, sino también la inteligencia práctica y creativa; de allí, que este modelo se alinea con la necesidad de una evaluación más integral de los estudiantes.

En el contexto colombiano, el Ministerio de Educación Nacional (2015) ha establecido lineamientos para los procesos de admisión en instituciones educativas, enfatizando la importancia de la equidad y la no discriminación, estos lineamientos no abordan específicamente la evaluación de factores de riesgo psicosocial.

Psicología Educativa y Adaptación Escolar

La psicología educativa proporciona una base teórica fundamental para entender cómo los factores psicosociales influyen en el aprendizaje y la adaptación escolar. Vygotsky (1978) enfatizó la importancia del contexto social en el desarrollo cognitivo, una perspectiva que respalda la necesidad de considerar el entorno psicosocial del estudiante en el proceso educativo. Bandura (1977) introdujo el concepto de autoeficacia, que se refiere a la creencia de un individuo en su capacidad para tener éxito en situaciones específicas. En el contexto escolar, la autoeficacia académica es un predictor importante del rendimiento y la adaptación (Schunk & Pajares, 2009), un modelo de admisión que evalúe y promueva la autoeficacia podría contribuir a una mejor adaptación escolar.

El concepto de "ajuste escolar" propuesto por Ladd (1989) es particularmente relevante; este concepto multidimensional, incluye el rendimiento académico, la participación en actividades

escolares, la calidad de las relaciones con compañeros y profesores y los sentimientos hacia la escuela, un proceso de admisión que considere estos aspectos podría predecir mejor la adaptación del estudiante al nuevo entorno escolar.

Bienestar Psicológico en Entornos Educativos

El bienestar psicológico en el contexto educativo ha ganado atención significativa en las últimas décadas. Ryff (1989) propuso un modelo multidimensional de bienestar psicológico que incluye seis dimensiones: autoaceptación, relaciones positivas con otros, autonomía, dominio del entorno, propósito en la vida y crecimiento personal, estas dimensiones son particularmente relevantes en el contexto adolescente y podrían ser consideradas en un modelo de admisión integral.

La teoría de la autodeterminación de Ryan y Deci (2000) postula que el bienestar psicológico se alcanza cuando se satisfacen tres necesidades psicológicas básicas: competencia, autonomía y relación; en el contexto escolar, la satisfacción de estas necesidades se ha asociado con mayor motivación, mejor rendimiento académico y mayor bienestar (Niemic & Ryan, 2009).

Seligman (2011), desde la psicología positiva, propuso el modelo de bienestar Positive Emotions, Relationships, Management, Acknowledge. PERMA (por sus siglas en inglés), que incluye cinco elementos: emociones positivas, compromiso, relaciones positivas, significado y logro; este modelo ofrece un marco para entender y promover el bienestar en el entorno educativo.

En el contexto específico de la investigación en Ibagué, Aristizabal Murillo et al. (2024) encontraron que el bienestar psicológico de los adolescentes estaba significativamente influenciado por factores como el apoyo social percibido, la autoestima y la percepción de control sobre el entorno escolar; de allí, que los hallazgos subrayan la importancia de considerar estos aspectos en un modelo de admisión que busque promover el bienestar psicológico de los estudiantes.

Integración de las Perspectivas Teóricas

La integración de estas perspectivas teóricas proporciona una base sólida para el desarrollo de un modelo de admisión que incorpore la evaluación de factores de riesgo psicosocial; se considera entonces, que el modelo ecológico de Bronfenbrenner (1979) ofrece un marco para entender cómo los diferentes sistemas influyen en el desarrollo y bienestar del adolescente, mientras que la Teoría de la Conducta Problema de Jessor (1991) ayuda a identificar los factores de riesgo específicos que deben ser evaluados.

El modelo Wisdom, Intelligence, Creativity, Synthesized WICS (por sus siglas en inglés), de Sternberg (2010) proporciona una justificación para una evaluación más integral en el proceso de admisión, que va más allá de las medidas tradicionales de inteligencia y rendimiento académicas, esto se alinea con la necesidad de considerar factores psicosociales y de bienestar en la selección de estudiantes; por su lado, los conceptos de autoeficacia de Bandura (1977) y ajuste escolar de Ladd (1989) ofrecen indicadores concretos que pueden ser incorporados en el modelo de admisión para predecir la adaptación y el éxito del estudiante en el nuevo entorno escolar.

Frente a las teorías de bienestar psicológico, particularmente el modelo de Ryff (1989) y la teoría de la autodeterminación de Ryan y Deci (2000), proporcionan un marco para evaluar y promover el bienestar de los estudiantes en el contexto educativo. En conjunto, estas perspectivas teóricas respaldan la necesidad de un modelo de admisión holístico que considere no sólo las capacidades académicas, sino también los factores psicosociales y de bienestar; por tanto, este enfoque integral tiene el potencial de seleccionar estudiantes que no solo tendrán éxito académico, sino que también se adaptarán bien al entorno escolar y contribuirán positivamente a la comunidad educativa.

En síntesis, la revisión teórica y empírica evidencia que la articulación de modelos ecológicos y de conducta problema, junto con la incorporación de evidencia reciente y la

contextualización local, son elementos clave para el diseño de un modelo de admisión integral; estos hallazgos, respaldan la pertinencia y necesidad del proyecto, conectando directamente con los objetivos de identificar factores de riesgo, promover la permanencia escolar y fortalecer la adaptación de los estudiantes en Ibagué.

La investigación de Aristizábal Murillo et al. (2024) proporciona un contexto local crucial, destacando los factores de riesgo psicosocial específicos que afectan a los adolescentes en Ibagué; por ende, la información es fundamental para adaptar el modelo de admisión a las necesidades y realidades de la población local, asegurando su relevancia y efectividad en el contexto específico de un colegio privado en Ibagué.

La implementación de un modelo de admisión integral en Ibagué enfrenta retos como la resistencia al cambio por parte de algunas instituciones, la necesidad de capacitación del personal y la disponibilidad de recursos para la evaluación psicosocial; no obstante, existen oportunidades significativas: el respaldo normativo, la creciente conciencia sobre la importancia de la salud mental escolar y la posibilidad de adaptar experiencias exitosas de otros contextos; de acuerdo con lo anterior, la propuesta se fundamenta en la necesidad de responder a los desafíos locales, anticipando posibles limitaciones y proponiendo estrategias de adaptación y mejora continua.

El estudio de la conducta humana y su impacto en las evaluaciones de rendimiento académico han incorporado medidas y rúbricas ancladas en el comportamiento para evaluar conductas observables, haciendo que el proceso de evaluación sea más preciso y objetivo (Stiggins, 2001). Las evaluaciones de rendimiento académico influenciadas por principios constructivistas tienen como objetivo evaluar no solo la memorización sino también las habilidades de pensamiento de orden superior y la capacidad de aplicar conocimientos en contextos del mundo real; estas evaluaciones, a menudo implican preguntas abiertas, tareas de desempeño y evaluaciones de portafolios que requieren que los estudiantes demuestren su

comprensión y aplicación de conceptos (Pellegrino et al., 2001) el modelo de procesamiento de información, por ejemplo, ha informado el diseño de evaluaciones que miden las estrategias cognitivas, la metacognición y las funciones ejecutivas de los estudiantes (Flavell, 1979).

Las teorías socioculturales, tal como las expone Vygotsky (1978), enfatizan el papel de las interacciones sociales y los contextos culturales en el desarrollo cognitivo; estas teorías han influido en el desarrollo de evaluaciones que consideran los antecedentes socioculturales y las experiencias de los estudiantes. Las evaluaciones culturalmente receptivas tienen como objetivo reducir los sesgos y garantizar que los instrumentos de evaluación sean relevantes y justos para poblaciones estudiantiles diversas (Bracken y Barona, 1991), por otra parte, las evaluaciones miden el dominio de los estudiantes en diversos temas académicos, incluidos lectura, matemáticas, ciencias y estudios sociales; lo que permite establecer, el grado en que los estudiantes han dominado contenidos y habilidades esenciales (Reynolds & Kamphaus, 2015). Lo anterior, resalta la importancia de una evaluación que contemple además de las capacidades académicas, los factores de riesgo psicosocial en los estudiantes dada su influencia en el desarrollo del individuo en el contexto escolar, la construcción de su personalidad y la potenciación-extinción de las conductas de acuerdo con el perfil deseado por la institución educativa.

Desde una perspectiva de la psicología social, el modelo de estudiante ideal para el Colegio Adventista de Ibagué sería un individuo que presenta un desarrollo integral equilibrado en cuatro dimensiones clave: espiritual, desde una mirada del ser como esencia divina y su relación con su creador (Dios) más allá de lo metafísico; intelectual, desde una construcción meta consciente del ser humano y su desarrollo cognitivo y emocional; físico desde el reconocimiento del ser susceptible al medioambiente y el cuidado de su salud física y social en consideración a las interacciones desde los diferentes roles que ejerce en el contexto familiar, educativo, deportivo, comunitario, entre otros. Este tipo de formación busca fomentar el crecimiento dentro de un

entorno comunitario, donde la interacción y las normas sociales juegan un papel fundamental en la construcción de la identidad y el comportamiento.

Metodología

El diseño de un modelo de admisión que incorpore la evaluación de factores de riesgo psicosocial para un colegio privado en la ciudad de Ibagué requiere una metodología rigurosa y multifacética; por ende, el estudio realizado adopta un enfoque cualitativo orientado a lograr una comprensión profunda y una aplicación práctica del fenómeno investigado.

Según Creswell y Plano Clark (2017), el enfoque cualitativo permite explorar fenómenos complejos mediante el análisis de experiencias, excepciones y significados que los actores del contexto educativo atribuyen a los procesos de admisión y a los factores psicosociales involucrados; en este caso, se aplicarán técnicas como: la observación, las entrevistas y los grupos focales, lo que facilitará la obtención de descripciones detalladas del contexto institucional, al fundamentarse en un razonamiento inductivo, el enfoque permite que los hallazgos emerjan de la interpretación de los datos en lugar de partir de hipótesis preestablecidas, posibilitando así que el proceso investigativo se adapte conforme surjan nuevas perspectivas, sin perder la relevancia de sus resultados.

El diseño metodológico corresponde a un estudio de caso cualitativo, una estrategia que permite analizar en profundidad el contexto, las dinámicas y los factores asociados a los procesos de admisión. De acuerdo con Yin (2018), este tipo de estudio es especialmente útil cuando se busca comprender fenómenos complejos en su entorno real, ya que permite integrar diversas fuentes de información y articular una comprensión holística del objeto de estudio.

En cuanto a las fases de la investigación, se tomará como referencia el planteamiento metodológico de Mori Sanchez MP (2024), que orienta la aplicación rigurosa de estudios cualitativos y contribuye al cumplimiento de los objetivos establecidos.

La primera etapa consistirá en la revisión documental y el análisis de antecedentes, en esta etapa se consultarán investigaciones previas sobre factores de riesgo psicosocial en adolescentes y

su relación con el entorno escolar; de manera complementaria, se realizará un análisis secundario de los datos cualitativos obtenidos en el estudio de Aristizábal Murillo et al. (2024), el cual aborda específicamente estos factores en adolescentes escolarizados de Ibagué; este análisis, se lleva a cabo mediante el método de análisis temático propuesto por Braun y Clarke (2006), que incluye las fases de familiarización con los datos, generación de códigos iniciales, búsqueda y revisión de temas, definición de categorías y la redacción del informe, este proceso permitirá construir una base sólida para el desarrollo del modelo de admisión, a partir de una comprensión profunda de las problemáticas psicosociales más relevantes en el contexto local.

Posteriormente, se desarrollará el trabajo de campo, que incluirá observaciones, entrevistas y grupos focales; la observación no participante se implementará en el ambiente escolar, con el fin de captar las dinámicas institucionales y registrar interacciones y discursos relevantes que reflejen las relaciones sociales y estructuras organizativas; por otro lado, se realizará entrevistas semiestructuradas a actores claves del proceso de admisión, entre ellos el psicólogo o psicóloga de la institución, docentes y directivos responsables del proceso, padres de familia de estudiantes en proceso de ingreso, así como a los mismos adolescentes aspirantes y admitidos, estas entrevistas permitirán explorar sus percepciones respecto a los factores de riesgo psicosocial y su posible incorporación en los criterios de admisión.

Una vez recolectados y sistematizados los datos, los hallazgos serán socializados con el cuerpo docente, directivos de la institución y el equipo de investigación, lo cual servirá como garante de una validación participativa y contextualizada de los resultados; aunado a lo anterior, a partir del análisis documental y de campo, se procederá al desarrollo del instrumento de evaluación que será integrado al modelo de admisión; por su lado, el instrumento se construirá con base en las dimensiones clave derivadas del análisis temático y la literatura especializada, el diseño incluirá la elaboración de ítems para cada dimensión, la definición de una escala de

medición adecuada —por ejemplo, una escala tipo Likert de cinco puntos—, y la construcción de una primera versión del cuestionario o conjunto de ítems, lo que permitirá un instrumento claro, pertinente y sensible a las particularidades del contexto estudiado.

Por otra parte, la validez del instrumento será garantizada mediante la validación de expertos, compuesta por: psicólogos educativos, investigadores en desarrollo adolescente, orientadores escolares y directivos de colegios privados de Ibagué, se analizará la viabilidad del modelo propuesto a través de la aplicación del método Delphi y se recogerán observaciones críticas que permitan afinar su estructura conceptual y operativa.

Con base en los resultados del proceso de validación, así como en el análisis estadístico y cualitativo de la información recopilada, se procederá al ajuste y finalización del modelo de admisión, lo cual implica el refinamiento de los ítems del instrumento, la revisión de los pesos asignados a cada dimensión o factor y el diseño de guías prácticas para la interpretación de resultados y su implementación en el proceso de selección de estudiantes; el propósito será contar con un modelo contextualizado, sensible a la realidad psicosocial de los aspirantes y con capacidad de contribuir a una admisión más justa y equitativa.

Consideraciones éticas

Entre las principales medidas éticas se incluye la obtención del consentimiento informado, que será tramitado en el marco del proyecto "Caracterización situacional de factores de riesgo psicosocial en adolescentes escolarizados en una institución educativa del municipio de Ibagué, Tolima 2024", con código PGI6402ECSAH2024. Este consentimiento será otorgado por padres o tutores legales, junto con el asentimiento de los adolescentes participantes; del mismo modo, se garantizará la confidencialidad de todos los datos recolectados, almacenados de manera segura y utilizando códigos en lugar de nombres personales, también se adoptarán medidas para minimizar cualquier riesgo psicológico derivado de la participación en el estudio, asegurando que todos los

participantes tengan acceso a recursos de apoyo emocional si fuese necesario; subsecuentemente, se promoverá la equidad en todo el proceso, procurando que el modelo de admisión resultante no genere discriminación hacia ningún grupo de estudiantes.

Limitaciones del Proceso de Aplicación

Es necesario reconocer ciertas limitaciones inherentes a esta investigación: en primer lugar, el estudio se centrará exclusivamente en un colegio privado de Ibagué, lo que puede restringir la generalización de los resultados a otras instituciones. En segundo lugar, al tratarse de una metodología cualitativa, no será posible establecer relaciones causales entre los factores identificados, sino más bien una comprensión profunda del fenómeno; también, debe considerarse que el estudio se desarrollará en un período de tiempo determinado, lo cual no permitirá evaluar los efectos a largo plazo de la implementación del nuevo modelo.

La participación voluntaria de los actores involucrados puede generar un sesgo de selección y adicionalmente, el acceso a estos actores dependerá de la disposición institucional, lo que podría afectar la amplitud de la recolección de datos; a pesar de estas limitaciones, se espera que el estudio aporte elementos valiosos para comprender la viabilidad y pertinencia de incorporar la evaluación de factores de riesgo psicosocial en los procesos de admisión escolar.

Impacto de la Intervención

De acuerdo a lo observado y socializado durante el proceso metodológico que incluyó la revisión documental, el registro de campo y la validación del contenido del instrumento con expertos, aunado al intercambio de conocimientos multidisciplinarios con el orientador escolar y los docentes, se revelaron hallazgos en áreas importantes en cuanto a lo psicosocial: en primer instancia se confirmaron algunas de las teorías revisadas en la literatura relacionadas con las conductas derivadas del entorno socio-cultural de los adolescentes escolarizados, también se confirmaron las hipótesis planteadas acerca de la adaptabilidad del adolescente en cuanto a su

relación con pares y figuras de autoridad en el sentido de la estabilidad emocional y la adaptabilidad al entorno situacional.

En segunda instancia, se evidenció la presencia/ausencia de habilidades emocionales como la regulación, adaptabilidad, cooperación, resiliencia y gestión del malestar psicológico, se observó que lo anterior se reflejaba en las conductas de los estudiantes desde lo individual y su incidencia en el grupo y viceversa, ocurrieron así, conatos de desregulación emocional que incidieron de manera significativa en el clima escolar, a pesar de la regulación estricta e inmediata ejercida por el docente, que en algunos casos requirió de la represión a través de gritos y amenazas de sanción; mediante el diálogo, con los docentes se logró determinar que las dinámicas grupales estaban permeadas por los propios contextos de los estudiantes y se convertían en una “mezcla explosiva” cuando el docente traía desde su contexto personal la frustración y el descontento al contexto escolar.

En tercer instancia se evidenció la incidencia de los entornos familiar y social de los actores en el contexto escolar y los factores de riesgo psicosocial replicados en la escuela a manera de sublimación del ideario del individuo, lo anterior surge de la observación de varias situaciones: una de ellas la sumisión observada en algunos estudiantes quienes manifestaron modelos de crianza autoritaria en casa que incluía castigo físico y verbal; otra de estas situaciones, fue el comportamiento violento de algunos sujetos hacia sus pares femeninos y masculinos manifestado a través de gestos de agresión tanto verbal como física más allá de lo que actualmente se percibiría como parte de la dinámica grupal.

En cuarta instancia, se comprobó la necesidad de entrenamiento en gestión emocional tanto en el docente como en el estudiante, las diadas docente-estudiante y estudiante-estudiante fueron observadas a la luz de la teoría de Jessor (1991) y se evidenció que las relaciones entre estas diadas se tornaban insalubres y afectan negativamente el clima escolar.

Por último, se determinó la existencia de factores relacionados con el riesgo psicosocial como uno de los elementos de amplia incidencia en el bienestar psicosocial de los actores del contexto escolar.

Validación del Instrumento

Como resultado del ejercicio de investigación y con base en los hallazgos producto del trabajo de campo se procedió a desarrollar un instrumento de evaluación en el marco de la filosofía del colegio que contemplará los factores de riesgo psicosocial como parte del modelo de admisión.

El instrumento fue estructurado en 3 fases: la primera consiste en una entrevista semi estructurada con preguntas que ayudan a identificar los valores y comportamientos que reflejan las características del estudiante, el objetivo es captar tanto la autorreflexión como el compromiso en distintas áreas clave del desarrollo integral, de tal modo el cuestionario evalúa 10 ítems: Relación con Dios y la vida, Desarrollo Integral, Autonomía y Responsabilidad, Sentido de Pertenencia, Servicio a Dios y a los Demas, Valores Institucionales, Disciplina y Trabajo, Amor a Dios, la Comunidad y la Patria, Estilos de Vida Saludable, Cuidado del Medio Ambiente.

La segunda fase contempla un total de 36 preguntas basadas en el análisis de casos hipotéticos propuestos al estudiante que permiten identificar posibles factores de riesgo psicosocial que afectan a los adolescentes, como el entorno familiar, el acoso escolar, el uso de sustancias, la presión social, y el bienestar emocional, físico y mental. Este instrumento explora a profundidad diferentes áreas relacionadas con el entorno psicosocial del adolescente, utilizando análisis de casos para evitar preguntas directas y obtener respuestas más honestas; las preguntas, permiten evaluar factores psicosociales que podrían influir en el bienestar y desarrollo en la escuela y en su vida personal. Cada caso se enfoca en un ítem específico: Ambiente Familiar, Relaciones Interpersonales, Salud Mental y Emocional, Comportamiento y Conducta, Autoestima y Autoconcepto, Gestión de conflictos y Resolución de problemas.

Por último, la tercera fase consiste en un cuestionario de escala Likert de 5 puntos basado en los casos y preguntas previamente discutidos; el objetivo es evaluar los factores asociados al

riesgo psicosocial en adolescentes y su gestión con relación al ambiente escolar, las preguntas se relacionan con los ítems evaluados en la fase 2.

Para la aplicación del instrumento se diseñó un protocolo de aplicación y para la interpretación de los puntajes una tabla interpretativa de fácil comprensión, estos se encuentran en el manual de aplicación del modelo de admisión basado en factores asociados al riesgo psicosocial para estudiantes de nivel secundaria en colegios privados.

Como parte del procedimiento ético de este apartado, el instrumento se sometió a la validación por expertos los cuales reunían el nivel académico y la experiencia suficiente en las disciplinas de psicología y educación para validar el instrumento, las respectivas consideraciones fueron revisadas y aplicadas al instrumento resultando en el ajuste de enunciados, reducción de número de preguntas y refinamiento de los ítems; en ese orden de ideas, en la Fase II se redujo el número de casos de 3 a 2 y el número de preguntas de 48 a 36, se modificaron los términos de las preguntas cambiando el “tu” por el “usted” y finalmente se actualizó el manual y el protocolo de aplicación junto a cada formato.

Resultados

El Proceso Metodológico como Revelador de la Necesidad No Manifiesta

La investigación cualitativa desarrollada en el Colegio Adventista de Ibagué permitió evidenciar, desde una metodología de estudio de caso, una serie de hallazgos relevantes sobre el proceso de admisión y sus limitaciones en cuanto a la evaluación de factores psicosociales. El proceso metodológico incluyó observación no participante, entrevistas semiestructuradas a actores clave (directivos, docentes, orientadora escolar, padres de familia y estudiantes) y revisión de documentos institucionales como el PEI y manual de convivencia. Estos datos fueron analizados bajo el enfoque temático propuesto por Braun y Clarke (2006), lo cual permitió identificar categorías emergentes asociadas a la gestión del riesgo psicosocial en el contexto de admisión.

Procesos de Admisión Centrados en Criterios Tradicionales

Uno de los primeros hallazgos relevantes fue que el proceso de admisión del Colegio Adventista de Ibagué se ha centrado tradicionalmente en criterios académicos, disciplinares y administrativos, con escasa sistematización en la evaluación de factores psicosociales; en efecto, el análisis documental confirmó que los formularios de inscripción y entrevistas están orientados principalmente a conocer el rendimiento académico previo y la compatibilidad con los valores institucionales, sin considerar de manera estructurada variables como estabilidad emocional, dinámica familiar, redes de apoyo o antecedentes de salud mental, ciertamente esta ausencia deja vacíos importantes en la comprensión del estudiante como sujeto integral

Reconocimiento Empírico de Factores Psicosociales Sin Instrumentación

A pesar de que el modelo vigente no contempla herramientas específicas para evaluar el riesgo psicosocial, los actores entrevistados reconocen la influencia de variables como el entorno familiar, la historia de vida del estudiante o la presencia de conflictos emocionales. Sin embargo, este reconocimiento se expresa desde la intuición profesional o la experiencia subjetiva del equipo

docente, no desde un protocolo validado ni sistemático; por ejemplo, la orientadora escolar expresó que “se nota cuando un estudiante tiene problemas emocionales, pero eso se detecta ya cuando entra, no en la admisión”, este testimonio refleja una laguna diagnóstica que impide la detección oportuna de vulnerabilidades.

Evidencia Observacional de Factores de Riesgo Replicados en la Escuela

Durante la observación no participante se documentaron comportamientos estudiantiles que sugieren la existencia de factores de riesgo psicosocial presentes desde el ingreso escolar, como la desregulación emocional, la reactividad ante la autoridad y la baja autoestima; posteriormente, estas manifestaciones fueron interpretadas como prolongación de dinámicas familiares o sociales no abordadas desde el momento de admisión; como ejemplo recurrente se observó que la expresión de sumisión y temor excesivo a la figura docente por parte de algunos estudiantes, es vinculante con antecedentes de crianza autoritaria o violencia intrafamiliar.

Necesidad Percibida de un Modelo de Admisión más Integral

Tanto docentes como directivos manifestaron la necesidad de contar con herramientas que les permitan conocer mejor al estudiante antes de su ingreso formal, la orientadora escolar resaltó que “un cuestionario o entrevista estructurada sobre aspectos emocionales o familiares ayudaría mucho para planear apoyos desde el principio”; percepción que fue constante durante todo el proceso de recaudo de información y que evidenció una disposición institucional favorable hacia la implementación de un modelo más completo y preventivo.

Validación Participativa del Instrumento Propuesto

El modelo de admisión diseñado para el Colegio Adventista de Ibagué fue sometido a una validación participativa con expertos y actores institucionales; por consiguiente, el instrumento se estructuró en tres fases: evaluación de perfil del estudiante, análisis de casos hipotéticos sobre situaciones psicosociales y una escala tipo Likert para valorar riesgo percibido; de ahí que, la

aplicación piloto mostró buena receptividad por parte de los estudiantes y permitió identificar riesgos que no hubieran sido advertidos por los canales tradicionales de admisión.

En síntesis, los resultados muestran que, aunque el colegio ha manifestado sensibilidad frente a las condiciones psicosociales de sus estudiantes, los procesos de admisión actuales no cuentan con mecanismos formales para anticipar situaciones de riesgo; por lo cual, el modelo propuesto, al integrar instrumentos cualitativos con base en teorías del desarrollo adolescente y la psicología educativa, representa un avance hacia una admisión más humanizada, contextualizada y predictiva del éxito escolar.

El Modelo como Herramienta Innovadora y Transformadora en el Marco de la Discusión Teórica Contextual

Los resultados obtenidos a lo largo de este estudio de caso evidencian que el modelo de admisión basado en factores de riesgo psicosocial no solo responde a una necesidad institucional concreta, sino que representa una transformación conceptual y metodológica frente a los procesos tradicionales de selección en la educación secundaria privada en Colombia. En el caso específico del *Colegio Adventista de Ibagué*, su implementación permitió visibilizar elementos subjetivos y contextuales del estudiante que, en condiciones normales, habrían pasado inadvertidos; consecuentemente, este hallazgo resalta el carácter innovador del modelo, el cual se distancia de las prácticas convencionales centradas únicamente en el rendimiento académico y el historial disciplinario.

La innovación del modelo no radica solamente en la adición de variables psicosociales, sino en su capacidad para redefinir el sentido del proceso de admisión; mientras que los modelos tradicionales funcionan como filtros excluyentes que validan el ingreso con base en méritos académicos, esta propuesta plantea una concepción preventiva y humanizante, en la que la admisión se transforma en una puerta de entrada a la comprensión del estudiante como sujeto en

desarrollo integral; esta reinterpretación se alinea con las recomendaciones actuales de organismos internacionales como la UNESCO (2021) y la OMS (2019), que sugieren transitar hacia sistemas educativos más inclusivos y sensibles a las realidades emocionales y sociales de los adolescentes.

Teóricamente, la propuesta encuentra fundamento en la teoría ecológica del desarrollo humano de Bronfenbrenner (1979), que sostiene que el desarrollo del adolescente está mediado por su interacción con diversos sistemas, incluyendo el familiar, escolar, comunitario y cultural; a partir de los hallazgos del estudio, se corrobora que ignorar estas interacciones en el proceso de admisión puede invisibilizar factores de riesgo que posteriormente afectarán la adaptación escolar y el rendimiento académico; de modo que la observación de dinámicas conflictivas no previstas desde el ingreso —como la desregulación emocional, la violencia simbólica o el retraimiento social— valida la pertinencia de incorporar estos sistemas en la evaluación inicial.

En el mismo sentido, el modelo dialoga con la teoría de la conducta problema de Jessor (1991), la cual permite comprender los comportamientos adolescentes como producto de la interacción entre factores de riesgo y protección; al aplicar esta perspectiva al contexto de admisión, se concluye que las instituciones educativas pueden dejar de ser simples observadores de las problemáticas que arrastran los estudiantes y convertirse en agentes de intervención temprana; en particular, en el Colegio Adventista de Ibagué, el modelo permitió identificar estudiantes que, sin mostrar bajo rendimiento académico, presentaban indicadores de riesgo emocional o social que exigían un acompañamiento específico; a causa de lo anterior, la exclusión o inclusión en el sistema escolar no debería responder únicamente a criterios cuantitativos, sino a una lectura comprensiva de las condiciones de vida de los adolescentes.

Asimismo, la teoría de la autodeterminación de Ryan y Deci (2000) cobra particular relevancia en esta discusión, al enfatizar que el bienestar psicológico se asienta en la satisfacción de tres necesidades fundamentales: autonomía, competencia y vínculo social; de hecho, las

entrevistas realizadas al cuerpo docente y a la orientadora escolar confirman que cuando estas dimensiones no son reconocidas desde el ingreso, se generan trayectorias educativas fragmentadas, marcadas por la desvinculación afectiva o la baja motivación. En relación con la implementación del modelo propuesto, este permitió evaluar desde el inicio si las condiciones personales del estudiante favorecían la satisfacción de dichas necesidades, facilitando así la planeación de estrategias de apoyo individualizado.

Desde esta perspectiva, el modelo de admisión adquiere una nueva función: más que seleccionar estudiantes “aptos”, permite construir perfiles de desarrollo que orientan decisiones pedagógicas, curriculares y de acompañamiento, es por eso que este hallazgo se alinea con los planteamientos de la psicología educativa contemporánea, la cual concibe los procesos de evaluación como espacios de comprensión más que de selección per se (Schunk & Pajares, 2009).

No obstante, y como parte del ejercicio crítico, se reconoce que la implementación de este tipo de modelos requiere ajustes contextuales y una voluntad institucional sostenida; ciertamente, la experiencia en el Colegio Adventista de Ibagué fue posible gracias a un clima institucional favorable, no obstante su replicabilidad en otras instituciones exige condiciones mínimas: diagnóstico situacional previo, formación docente para la interpretación de indicadores psicosociales, diseño de planes de acompañamiento post-admisión y evaluación longitudinal de impacto; condiciones que no solo garantizan la eficacia del modelo, sino que lo resguardan del riesgo de convertirse en una herramienta burocrática o estigmatizante.

En conclusión, el modelo propuesto no solo aporta una mejora técnica a los procesos de admisión, sino que introduce una transformación ética y epistemológica sobre el modo en que las instituciones educativas comprenden al adolescente. El caso del Colegio Adventista de Ibagué demuestra que es posible transitar desde un modelo centrado en el rendimiento hacia uno centrado en el desarrollo humano, la equidad y la prevención; así las cosas, este modelo no solo

responde a una necesidad institucional puntual, sino que se proyecta como una contribución significativa al campo de la psicología educativa y a la construcción de sistemas escolares más justos, humanos y transformadores.

Discusión

Análisis Crítico, Implicaciones Teóricas y Proyecciones del Modelo

A partir de los hallazgos obtenidos en esta investigación aplicada, es posible afirmar que el modelo de admisión propuesto representa no solo una respuesta a un vacío operativo en los procesos institucionales, sino también un avance conceptual que interpela críticamente el paradigma dominante de admisión escolar en Colombia y América Latina. En efecto, al integrar la dimensión psicosocial como categoría de análisis e intervención, el modelo plantea una transformación sustancial: el tránsito desde una visión selectiva y académicamente centrada, hacia un enfoque más ecológico, preventivo e inclusivo.

Este enfoque tiene implicaciones directas sobre cómo se concibe la función de la admisión en el entramado educativo; si tradicionalmente el ingreso al sistema escolar ha estado mediado por filtros de tipo académico, disciplinario y en algunos casos socioeconómico, el modelo aquí desarrollado demuestra que es posible, —y además deseable—, incorporar otros indicadores con alto valor predictivo en términos de adaptación escolar, permanencia y bienestar. Como señalan Díaz-Vicario y Gairín Sallan (2014), los procesos escolares deben entenderse como espacios de intersección entre capacidades individuales y condiciones estructurales, donde las decisiones de ingreso tienen impactos duraderos sobre el desarrollo del estudiante.

En este sentido, uno de los principales aportes del modelo validado en el Colegio Adventista de Ibagué es su capacidad para visibilizar factores usualmente excluidos de la evaluación inicial: trayectorias de crianza, historia emocional, recursos resilientes, calidad del entorno familiar, entre otros; si bien estos elementos son de difícil cuantificación en formatos tradicionales, adquieren una alta significancia desde el punto de vista cualitativo y contextual, de allí que el uso de técnicas como la entrevista, el análisis de casos hipotéticos y las escalas de

percepción haya resultado particularmente pertinente, al ofrecer una lectura profunda, respetuosa y no invasiva de la subjetividad adolescente.

Es importante señalar que, si bien existen investigaciones previas que exploran la relación entre factores psicosociales y rendimiento académico (Gutiérrez Tapia et al., 2019; Usán Supervía & Salavera Bordás, 2018), la presente investigación aporta una novedad metodológica al proponer un instrumento validado que permite detectar estas variables desde la etapa de admisión; de ahí que, la detección temprana es clave, pues evita el diseño de intervenciones correctivas tardías o la imposición de sanciones a comportamientos cuya raíz es estructural más que volitiva; de esta manera, el modelo se alinea con los principios de justicia restaurativa y salud mental preventiva promovidos por la OMS (2019) y la CEPAL (2018).

Por otro lado, la experiencia de validación participativa con docentes, orientadores y expertos externos refuerza el carácter ético y técnico del modelo; en efecto, la validación no solo aportó coherencia terminológica y cultural a los instrumentos aplicados, sino que también fortaleció su legitimidad institucional, al promover un sentido de apropiación compartido por los actores educativos. De este modo, el proceso dialoga con la noción de “evaluación situada” planteada por Stiggins (2001), quien subraya la importancia de que los instrumentos respondan a las realidades y valores del contexto de aplicación.

Ahora bien, como se reconoció en la sección de limitaciones, la generalización de los resultados debe hacerse con prudencia metodológica. Aunque el modelo ha demostrado su viabilidad en el Colegio Adventista de Ibagué, su implementación en otros contextos exige ajustes pertinentes a las características socioculturales, religiosas, lingüísticas y normativas de cada institución; no obstante, la estructura modular y escalable del instrumento —basada en la evidencia y en teorías robustas como la de Bronfenbrenner (1979), Jessor (1991) y Ryan & Deci (2000)—, facilita su adaptación progresiva sin comprometer sus fundamentos epistemológicos;

esto lo convierte en una herramienta no solo útil sino también potencialmente replicable en distintos entornos educativos urbanos, rurales, confesionales o laicos.

Una reflexión importante emergente de esta discusión tiene que ver con el rol del profesional en psicología educativa dentro del proceso de admisión; a la luz de este modelo, el psicólogo deja de ser un agente pasivo o simplemente terapéutico, para convertirse en un actor estratégico de diseño, aplicación e interpretación de políticas institucionales de ingreso; en efecto, tal posicionamiento transforma el campo de acción de la psicología escolar, ubicándola no solo en la atención de síntomas sino en la construcción de ambientes escolares más saludables desde su base estructural.

Por otra parte, los hallazgos invitan a reconsiderar la noción de “estudiante ideal” desde una perspectiva menos homogénea y más abierta a la diversidad de trayectorias y potencialidades; es decir que en lugar de buscar perfiles que encajen de manera lineal con una visión normativa del éxito escolar, el modelo permite identificar oportunidades de crecimiento, necesidades de apoyo y puntos de articulación entre el proyecto educativo institucional y las realidades del aspirante, esta mirada coincide con los postulados de la psicología positiva (Seligman, 2011), al proponer una evaluación orientada al desarrollo del potencial humano más que a la clasificación de deficiencias.

La integración de variables críticas como la estabilidad emocional, la adaptabilidad social, el control de impulsos, la resiliencia y la gestión emocional demuestra que la calidad educativa no puede desvincularse del bienestar psicosocial del estudiante. Gracias al uso contextualizado de referentes como Aristizábal Murillo et al. (2024), fue posible ajustar el modelo a las condiciones reales de la población adolescente de Ibagué, lo que confirma que los procesos de admisión deben trascender el uso de pruebas estandarizadas para incluir determinantes psicosociales predictivos del éxito escolar.

La socialización del modelo con la comunidad educativa reforzó su sostenibilidad institucional. A través de espacios de formación y diálogo, fue posible validar su pertinencia contextual, detectar resistencias al cambio y proponer estrategias de sensibilización docente; es claro que la apropiación colectiva constituye una condición indispensable para la implementación efectiva y a largo plazo del modelo.

Evaluar los factores de riesgo psicosocial desde el momento de ingreso contribuye a reducir brechas de exclusión, mejora los indicadores de permanencia escolar y promueve una cultura institucional basada en el cuidado y el acompañamiento; particularmente en un país como Colombia —atravesado por profundas desigualdades sociales y educativas— este tipo de innovaciones adquiere un valor estratégico para la construcción de comunidades escolares más resilientes, solidarias e inclusivas.

Cabe destacar, que la propuesta formulada en esta trabajo de grado se inscribe dentro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), particularmente en los apartados 3 (Salud y Bienestar) y 4 (Educación de Calidad). La evaluación de factores de riesgo psicosocial desde el ingreso no solo mejora los indicadores institucionales de rendimiento y permanencia, sino que contribuye a la construcción de una cultura escolar centrada en el cuidado, la equidad y la inclusión. En un país como Colombia, donde persisten brechas significativas de acceso y condiciones de permanencia escolar, las iniciativas de este tipo adquieren un valor estratégico para el fortalecimiento del sistema educativo.

Finalmente, este trabajo demuestra que es posible transformar los procesos de admisión escolar desde un enfoque ecológico, preventivo y humano, sin renunciar a la excelencia académica; por tal razón un proceso de admisión que contemple los factores de riesgo psicosocial no solo selecciona estudiantes con mayor potencial de adaptación, sino que construye comunidades educativas más coherentes con los ideales de equidad, justicia y desarrollo integral.

La construcción de este modelo no representa únicamente un aporte metodológico, sino un compromiso ético con el bienestar adolescente y una ruta replicable hacia un paradigma educativo más justo, empático y sostenible en el siglo XXI.

Recomendaciones

De acuerdo a lo explicado con anterioridad, se recomiendan algunas acciones en 3 niveles importantes: a nivel institucional es importante implementar programas de formación docente continua sobre la identificación temprana y el acompañamiento de factores de riesgo psicosocial, asegurando que todo el equipo educativo participe activamente en la aplicación e interpretación del modelo de admisión; también, es imperativo consolidar rutas de acompañamiento psicoemocional para estudiantes que presenten factores de riesgo moderados o altos, integrando acciones de apoyo escolar, trabajo social y redes de atención externa dependiendo de los protocolos de activación propios de la institución educativa; consecuentemente, realizar una actualización periódica del instrumento de evaluación ajustándolo a los cambios sociales, tecnológicos y culturales que afecten a los adolescentes y por último fortalecer la participación familiar en el proceso de admisión y seguimiento, reconociendo la familia como un actor clave en la mitigación de riesgos y en la construcción de factores protectores.

A nivel investigativo, expandir la validación del modelo a otras instituciones educativas de distintos estratos socioeconómicos y contextos culturales con el fin de fortalecer su generalización y ajuste; también, incluir metodologías mixtas en futuras investigaciones que permitan analizar de manera más robusta las correlaciones entre factores psicosociales identificados y desempeño académico o adaptación escolar posterior. Aún tenemos mucho por aprender de este modelo y eso sólo se logra a través de su aplicación y mejoramiento continuo. Por último, investigar longitudinalmente el impacto del modelo de admisión en cuanto a la permanencia escolar, el rendimiento académico y el bienestar emocional de los estudiantes en periodos de 3 a 5 años.

Finalmente, a nivel político educativo, promover la incorporación de criterios psicosociales en los lineamientos oficiales de procesos de admisión escolar, tanto en colegios privados como en públicos a nivel regional y nacional; también fomentar políticas de salud mental escolar preventiva

que no sólo atiendan problemas una vez instalados, sino que trabajen en la detección temprana y la construcción de entornos educativos saludables desde el ingreso de los estudiantes; por último, articular esfuerzos entre sector educativo y sector salud para desarrollar programas interinstitucionales de apoyo a adolescentes en riesgo psicosocial, fortaleciendo las capacidades de las escuelas como nodos de prevención comunitaria.

Referencias Bibliográficas

- Amaya, J. & Sanchez, M. (2022) Factores psicosociales que inciden en los estudiantes de los grados 10° y 11° de la institución educativa Marilopez Bellavista de Suarez Cauca. Universidad de Popayan, 2022.
<https://fupvirtual.edu.co/repositorio/files/original/0fa992210e87ff9203ba2e224a4bb016d72444f5.pdf>
- American Psychological Association. (2018). Stress in America: Generation Z. Stress in America™ Survey.
- Aristizabal Murillo, I. D., Mayorga Ortigón, A. I., & Mendez Castro, C. A. (2024). Caracterización situacional de factores de riesgo psicosocial en adolescentes escolarizados en una institución educativa del municipio de Ibagué, Tolima 2024. Universidad Nacional Abierta y a Distancia.
- Artunduaga Murillo, N. (2024). Factores Asociados al Rendimiento Académico en Educación Secundaria: una Revisión Sistemática. *Revista de Psicología y Educación - Journal of Psychology and Education*, 19(2), 73–85. <https://doi.org/10.23923/rpye2024.02.252>
- Atkinson, R. C., & Geiser, S. (2009). Reflections on a century of college admissions tests. *Educational Researcher*, 38(9), 665-676. <https://doi.org/10.3102/0013189X09351981>
- Bandura, A. (1977). Self-efficacy: Toward a unifying theory of behavioral change. *Psychological Review*, 84(2), 191-215. <https://doi.org/10.1037/0033-295X.84.2.191>
- Braun, V., & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77-101. <https://doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>
- Bronfenbrenner, U. (1979). *The ecology of human development: Experiments by nature and design*. Harvard University Press.

- CEPAL. (2019). Panorama Social de América Latina 2019. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Coleman, J., & Hendry, L. B. (2003). *Psicología del adolescente*. Madrid: Ediciones Morata, S.L.
- Creswell, J. W. (2014). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (4th ed.). SAGE Publications.
- Creswell, J. W., & Plano Clark, V. L. (2017). *Designing and conducting mixed methods research* (3rd ed.). SAGE Publications.
- Díaz-Vicario, A & Gairin Sallan, J (2014). Entornos seguros y saludables. algunas prácticas en centros educativos de Cataluña. *Revista Iberoamericana* No. 66.
<https://rieoei.org/historico/documentos/rie66a12.htm>
- Erikson, E. H. (1968). *Identity: Youth and crisis*. Norton.
- Frías, M., López, A. E., & Díaz, S. G. (2003). Predictores de la conducta antisocial juvenil: un modelo ecológico. *Estudios de la Psicología*, (8), 15-24.
- Godínez Alarcón, Guadalupe, Reyes Añorve, Joaquín, García Sánchez, María del Rocío, & Antúnez Salgado, Timoteo. (2016). Los factores psicosociales como impacto en el bajo rendimiento escolar de los estudiantes de la Universidad Autónoma de Guerrero. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 7(13), 107-125.
- Gómez-Restrepo, C., Bohórquez, A., Tamayo Martínez, N., Rondón, M., Bautista, N., Rengifo, H., & Medina Rico, M. (2016). Trastornos depresivos y de ansiedad y factores asociados en la población de adolescentes colombianos, Encuesta Nacional de Salud Mental 2015. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 45(1), 50-57.
- Gutiérrez Tapia, Martha Patricia, Domínguez Espinosa, Alejandra del Carmen, Ruiz Muñoz, María Mercedes, Fuentes Balderrama, Jaime, & Gutiérrez Fierros, Emiliano. (2019). The Psychosocial Factors of Academic Achievement: Three Different Theoretical Models. *Acta*

de investigación psicológica, 9(3), 100-113. Epub 24 de abril de 2020. <https://doi.org/10.22201/fpsi.20074719e.2019.3.326>

- Huaire-Inacio, E. J., et, al. (2025). La producción científica universitaria: desafíos para la generación de conocimientos y la práctica educativa. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 19(1), e1951. <https://doi.org/10.19083/ridu.2025.1951> .
- Jessor, R. (1991). Risk behavior in adolescence: A psychosocial framework for understanding and action. *Journal of Adolescent Health*, 12(8), 597-605. [https://doi.org/10.1016/1054-139X\(91\)90007-K](https://doi.org/10.1016/1054-139X(91)90007-K)
- Ladd, G. W. (1989). Toward a further understanding of peer relationships and their contributions to child development. In T. J. Berndt & G. W. Ladd (Eds.), *Peer relationships in child development* (pp. 1-11). Wiley.
- Linstone, H. A., & Turoff, M. (Eds.). (2002). *The Delphi method: Techniques and applications*. Addison-Wesley.
- Ministerio de Educación Nacional. (2015). Decreto 1075 de 2015. Por medio del cual se expide el Decreto Único Reglamentario del Sector Educación. Gobierno de Colombia.
- Murillo Guzman, E. & Ramirez Rojas T. (2013) Factores psicosociales asociados con la deserción escolar de los estudiantes de básica secundaria en las instituciones educativas técnica empresarial Alberto Castilla y Laureles del municipio de Ibagué en el año 2012. Universidad del Tolima 2013. <https://repository.ut.edu.co/server/api/core/bitstreams/64791cd1-6b94-4ce1-a3e9-c11c2d42ba2c/content>
- Niemiec, C. P., & Ryan, R. M. (2009). Autonomy, competence, and relatedness in the classroom: Applying self-determination theory to educational practice. *Theory and Research in Education*, 7(2), 133-144. <https://doi.org/10.1177/1477878509104318>

- Pellegrino, J. W., Chudowsky, N., & Glaser, R. (2001). *Knowing what students know: The science and design of educational assessment*. Washington, DC: National Academy Press.
- Ryan, R. M., & Deci, E. L. (2000). Self-determination theory and the facilitation of intrinsic motivation, social development, and well-being. *American Psychologist*, 55(1), 68-78.
<https://doi.org/10.1037/0003-066X.55.1.68>
- Ryff, C. D. (1989). Happiness is everything, or is it? Explorations on the meaning of psychological well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57(6), 1069-1081.
<https://doi.org/10.1037/0022-3514.57.6.1069>
- Saavedra, R. M. (2004). *Cómo entender a los adolescentes para educarlos mejor*. México: Editorial Pax México.
- Segura Baracaldo, A. C., Rojas Landínez, L. J., & Benavides Acosta, C. C. (2020). Riesgo psicosocial y desempeño académico: un análisis en los colegios de la Policía Nacional adscritos a la ciudad de Bogotá, D. C. *Revista Logos Ciencia & Tecnología*, 12(2), 44-56. <https://doi.org/10.22335/rlct.v12i2.1129>
- Schunk, D. H., & Pajares, F. (2009). Self-efficacy theory. In K. R. Wentzel & A. Wigfield (Eds.), *Handbook of motivation at school* (pp. 35-53). Routledge.
- Secretaría de Salud del Tolima. (2020). *Informe de salud mental en adolescentes del Tolima*. Gobernación del Tolima.
- Seligman, M. E. P. (2011). *Flourish: A visionary new understanding of happiness and well-being*. Free Press.
- Sternberg, R. J. (2010). *College admissions for the 21st century*. Harvard University Press.
- Torres Díaz, Silvia Eugenia, Hidalgo Apolo, Gladys Angélica, & Suarez Pesantez, Karla Verónica. (2020). Habilidades sociales y rendimiento académico en adolescentes de secundaria. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 4(15), 267-

276. Recuperado en 10 de mayo de 2025, de

http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2616-79642020000300009&lng=es&tlng=es

Usán Supervía, Pablo, & Salavera Bordás, Carlos. (2018). Motivación escolar, inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de educación secundaria obligatoria. *Actualidades en Psicología*, 32(125), 95-112. <https://dx.doi.org/10.15517/ap.v32i125.32123>

Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.

Yin, R. (2018). *Investigacion sobre estudio de casos: diseño y métodos*. SAGE Publications, Londres 2018. <https://panel.inkuba.com/sites/2/archivos/YIN%20ROBERT%20.pdf>